



El mejor regalo de cumpleaños

April, de ocho años, perdió su tableta, y la necesitaba porque con ella hacía sus deberes escolares. Todas las tardes se reunía en línea durante tres horas con una maestra que la ayudaba a completarlas. La maestra la ayudaba a hacer las tareas de Biblia, estudios sociales, gramática, lectura y ciencias. April necesitaba especialmente ayuda en ciencias porque era la materia que más se le dificultaba. Sin embargo, esa tarde, April no encontraba su tableta por ninguna parte. Para colmo, al día siguiente iba a cumplir nueve años. ¿Cómo iba a celebrarlo sin su tableta?

Por lo general, April dejaba la tableta en su dormitorio para cargarla en la tarde, pero esta vez no lo hizo y no sabía dónde estaba. Buscó en la habitación de sus padres, no había nada. Miró en la sala y en la cocina, pero nada de nada.

Eran casi las 6 de la tarde y tenía que conectarse en línea con su maestra. ¿Qué podía hacer? April le pidió ayuda a su mamá.

—No encuentro mi tableta —le dijo.

Mamá sabía que ya era hora de que April se reuniera en línea con su maestra. Así que le dio su celular, pero también le advirtió que no podría ver televisión hasta que encontrara su tableta.

—Si no encuentras la tableta, no podrás ver televisión —le dijo.

A April no le preocupaba demasiado no poder ver televisión. Estaba más disgustada por haber perdido la tableta y haber tenido que pedirle el celular a su mamá.

Esa noche, después de terminar las tres horas de tutoría en línea y antes de irse a dormir, April le oró a Dios, y le pidió que la ayudara a encontrar su tableta.

“Querido Jesús, ayúdame a encontrar la tableta, la necesito para estudiar”, le dijo. A continuación, se quedó dormida. Mientras dormía, tuvo un sueño y en el sueño vio la tableta debajo del sofá de la sala.

En la mañana, se despertó temprano y se acordó inmediatamente de que había perdido la tableta. También se acordó de que era su cumpleaños. ¿Cómo iba a celebrarlo si le faltaba la tableta?

April fue a la cocina para beber agua. Mientras bebía, echó un vistazo en la cocina, pero no vio la tableta. Luego llenó su botella de agua y tomó algo para comer en la escuela, al mismo tiempo, siguió mirando por la cocina en busca de la tableta, pero nada. De repente, April recordó el sueño de la noche anterior. En el sueño, había visto la tableta debajo del sofá de la sala.

April corrió a la sala y se agachó para mirar debajo del sofá, y entonces la vio. ¡Ahí estaba! Había encontrado la tableta perdida.

April estaba muy contenta. Su sonrisa era tan radiante como el sol de la mañana. Dios había respondido a su plegaria, y ese era el mejor regalo de cumpleaños de su vida.

Inmediatamente oró a Dios para agradecerle por haberla ayudado a encontrar la tableta.

“Querido Jesús, sé que eres el verdadero Dios —dijo—. Gracias por ayudarme a encontrar mi tableta. Por favor, ayúdame a ser una buena niña y a no olvidar nada”.

April conoció al verdadero Dios en la Escuela Internacional Adventista de Korat, en Tailandia. Muchos niños de la escuela provienen de familias que nunca han oído hablar de Dios, pero asisten a ella para recibir una buena educación cristiana. April, que está en cuarto grado, aprendió a orar

¡Qué interesante!

Adventist Rescued Children's Care, en Chiang-mai, acoge a niños huérfanos, abandonados, maltratados e indigentes y les da un hogar seguro y una buena educación universitaria o profesional. La organización también ayuda a los niños de los campos de refugiados de la frontera entre Tailandia y Myanmar.

gracias a su maestra de la clase de Biblia. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado ayudó a construir la escuela en la que estudia April hace varios años. Gracias por su ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, que ayudará a otros niños de Asia a aprender también que Dios escucha las oraciones.

Pueden ver un breve video de April en YouTube en el enlace bit.ly/April-SSD.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].